

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 15 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND89

Nombre del investigador(a): Camila Montoya Gaitán.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de Licenciatura en Pedagogía Infantil, Unipanamericana (Compensar). Actualmente estoy en un semillero de investigación con el enfoque Proyectos STEAM.

Mi nombre es Camila Montoya Gaitán participante del proyecto Memorias de una pandemia. Mis días cotidianos, de lunes a viernes, comenzaban desde las 5:00 am hasta las 10:00 pm o incluso 12:00 pm, en este lapso [de tiempo] entraba a trabajar de 7:00 am hasta las 5:40 pm, trabajaba en una fábrica de camisas y pantalones, allí yo era patinadora. El trabajo me quedaba bastante lejos de mi casa, aproximadamente una hora en bus y 35 minutos en taxi, sin contar los trancones. Después del trabajo me iba a la universidad, me demoraba alrededor de 30 minutos en SITP, entraba a estudiar desde las 6:00 pm hasta las 9:00 pm o 10:00 pm, dependiendo las materias que tenía que ver, el miércoles era el único día que no iba a trabajar porque ese día iba a mi práctica universitaria [y] tenía que ir hasta Chía a una colegio campestre. Este colegio es particular porque lo conforman personas con discapacidad auditiva o personas verbotonales, en el colegio yo era auxiliar de grado segundo y tercero de primaria, los niños y las niñas de estos cursos son verbotonales. Mis prácticas comenzaban desde las 8:00 am hasta la 1:00 pm, las planeaciones que implementaba en el aula básicamente era sobre el fonema. Después de culminar la jornada de las prácticas iba a la universidad a almorzar y hacer trabajos, ese mismo día tenía clase de 6:00 pm hasta las 9:00 pm, luego llegaba a mi casa como el resto de los días. Sobre las 10:30 pm o 11:00 pm o 11:30 pm, casi todas las noches mi papá me recogía en el taxi. Cuando llegaba a la casa llegaba a comer algo o adelantar trabajos, si era necesario, y luego me iba a descansar para recibir la cotidianidad del siguiente día. Los sábados subía a Cazucá, a la escuela de fútbol popular donde me desenvuelvo como profesora pedagoga, a veces entrenaba a mis chicos y a mis chicas, también hacíamos actividades pedagógicas frente a las problemáticas del barrio o las problemáticas y dificultades personales que tenían mis [estudiantes]. Una jornada normal comenzaba desde las 9:00 am hasta la 1:00 pm, en donde hacíamos estiramiento, la actividad pedagógica, el entrenamiento y por último hacíamos [un] partido; la actividad pedagógica la hacíamos en cualquier momento de la

jornada, no siempre iba después del estiramiento, a veces comenzábamos la jornada con esta, o simplemente la terminábamos. Después de culminar la jornada iba a la biblioteca Nidos a sacar libros para los niños y las niñas donde hacía la práctica universitaria, a veces en la tarde de los sábados me veía con amigos y amigas para beber algo por el centro, un vino, unas cervezas, un ron o una chicha y luego llegaba a mi casa antes de las 12:00 pm para no quedarme sin Transmilenio ni alimentador. Los domingos por lo general montaba bicicleta, y adelantaba trabajos de la universidad, me dormía temprano para empezar la semana con la mejor actitud y energía. Y bueno, esa era mi vida.

Ahora con esta coyuntura, ya no madrugo tanto, ya no voy a trabajar, ya no salgo en mi bicicleta, ya no monto en el transporte masivo de la ciudad, ya no voy a la escuela de fútbol popular aunque le siga trabajando y apostando desde la distancia y lo virtual, ya no voy a la práctica de la universidad. Estoy estudiando virtual desde mi casa, los [planteamientos] para la práctica los planteo sobre supuestos, el tiempo básicamente lo invierto en mi educación desde una transversalidad de conocimientos y oportunidades que me ofrece la virtualidad.

Lo que me impulsó a vincularme a este proyecto es el poder contribuir a una investigación tan importante que está enfocada a lo que estamos viviendo a nivel mundial por la pandemia, para mí es un honor y privilegio trabajar codo a codo con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y el Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital, adicional a ello la alegría que me produce el pensar que mi nombre estará en una publicación de investigación [y] que además recibiré un certificado como auxiliar de investigación, para mí es importante ocupar mi tiempo [en] el enriquecimiento personal de saberes y poder construir colectivamente conocimientos.

Considero que este proyecto puede hacer frente a la pandemia y sus efectos, a partir de un análisis y una construcción popular desde la esencia con la que cargamos las personas y lo que nos ha tocado vivir, cuando contamos historizamos y cuando historizamos reflexionamos y transformamos. Historizar este momento significa hablar con la pluralidad diversa de las personas, que para algunas ha sido sencilla esta coyuntura, pero para otros y otras ha sido todo un desafío y una supervivencia, por ende, la importancia de concienciar al mundo en esas otras realidades que no se cuentan, esas realidades que además de correr el riesgo por el coronavirus, corren el riesgo por culpa de la corrupción de los dirigentes, al no prestarles las ayudas necesarias, por eso es importante contar y materializar sus vivencias, para tener una trascendencia en las reflexiones y pensar en las posibles transformaciones sociales, gracias.

Anexo: Audio Piloto – Montoya Gaitán. Entrada: Investigación Pandemia.	Código: AT29IPAND89
Levantamiento: Camila Montoya Gaitán.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND89, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.	

